

LA DIRECCION DE LA ALBORADA

suplica a todas las personas que se interesen por esta publicacion, se sirvan tomar algunos números para espendellos en círculos obreros o bien entre sus relaciones.

La mujer y "La Alborada"

Tras el espeso velo de aurales esperanzas nació a la vida pública el periódico feminista LA ALBORADA trayendo en los pliegues santos de su bandera un programa de redencion de amor y de paz.

Vino a defender a la mujer, a esa eterna azucena de purísimos destellos, que siglos de lodo, de opresion y de infamia no han bastado para ahogar en su seno el perfume de su belleza ni el caudal de sus virtudes.

Ella, que como eterno Prometeo, ha estado unida al hombre cual a la roca fría e indiferente; ella, a quien el buitre de las pasiones y vicios se han seabado en sus entrañas sin conseguir jamás manchar el tálamo augusto de su pureza; ella que por siglos de siglos ha sido el juguete de nuestras pasiones mas torpes y deleznable, sin que nunca hayamos podido apreciar ni sido capaz de comprender sus nobles y delicados sentimientos, sigue en nuestros dias siendo la esclava de antaño sin que ella ni nosotros nos ocupemos de su liberacion.

Apena el alma, el ver en la abyeccion y la ignorancia al mas precioso adorno de la naturaleza, el mas hermoso complemento del hombre, al símbolo mas perfecto de todo ideal, jectora de la humanidad e inspiradora de los mas nobles y bellos sentimientos.

Parece que embebida en su belleza, nosotros seducidos por sus encantos, viviésemos como autómatas sin darnos cuenta de su condicion deprimente en el concierto humano, que no corresponde en modo alguno a sus destinos.

LA ALBORADA ha venido a enmendar estos errores, pero su vida lánguida, su talla diminuta, está demostrando a las claras que sus favorecidas no le prestan el contingente inapreciable de su adhesion y cariño, y lo que es mas inexplicable, ni aun la ayuda pecuniaria que ne-

cesita para subvenir y poner a salvo no solo de la posibilidad de caer, sino de que su vida no guarde relacion con los altos intereses que defiende.

Es de creer, que por el prestigio mismo del bello sexo, se procurará en el futuro afianzar su existencia sólida al valiente adalid, lo contrario indicaría que está contenta con el papel humillante que el egoismo del hombre le asigna hoy en la sociedad.

Estas son obras colectivas, que no es posible dejar a unas pocas altruistas y nobles, hasta lo increíble, como ha sucedido hasta aquí, que las empujen y afiancen sino que debe ser la resultante del esfuerzo mancomunado de un sexo, la suma de voluntades en mayor o menor grado acumulados hácia un fin.

Es a-i y solo así como se puede afianzar la vida de LA ALBORADA, es así y solo así, como se debe trabajar por los grandes ideales que dignifican la existencia elevándola hasta Dios; es de este modo como la mujer arrojará el gorro de esclava con que la ha afrentado nuestro egoismo y se ceñirá la corona de reina que le corresponde, a cuyos pies irá el hombre a quemar, como en copa sagrada, el incienso del amor.

RICARDO GUERRERO O.

Union es fuerza

Aunque se me tilde de majadera, no me cansaré de repetir siempre que «la union constituye la fuerza» y que ésta, y no otra, debe ser la querida divisa de todos los obreros de mi país.

Union es fuerza: este pensamiento encierra una gran verdad que no bastaría para destruirla ni la accion de la maldad, ni la accion del tiempo.

Cuando el pueblo se ha convencido de que la union es fuerza y puesto en accion, con toda enerjía, esta hermosa axioma, ha destronado reyes y tiranos.

Ha cambiado las naciones, ha reformado sus costumbres y sus leyes y, en toda ocasion, ha salvado a la República.

Al grito formidable de «union es fuerza» lanzado por las muchedumbres hambrientas y desnudas, han temblado los déspotas y canallas y la Justicia y la Libertad no han sido eclipsadas en el cielo de la humanidad.

A ese mismo grito del pueblo tan humillado y tan vejado por sus mismos verdugos, ha sucedido despues una era de mayores garantias para la vida del hombre y para el desarrollo progresista y creciente de los pueblos.

¡Pan y trabajo!—Este no es grito de rebelion si no de orden y jamas podría ser lanzado con mas vibrante entonacion que cuando los que lo piden están unidos y compactos.

Así como la union no solo es necesaria si no indispensable en una familia, de mayor significado y tan necesaria es en una colectividad social, que como en un gran país forman una gran familia.

La familia humana unida y compacta y que solo tuviera un noble objetivo, una aspiracion comun, sería el bello ideal realizado, ya que estamos siempre divididos por creencias diferentes, por lengua y hasta por raza.

Mas, no puede ser un ideal en un país como el nuestro, cuyas aspiraciones deben ser comun, con mayor razon en el caso contemplado por nuestra causa, en que defendemos, sin egoismo, el derecho de ser libres y que la justicia no reconozca clases.

No puede ser un ideal nuestras aspiraciones, en un país que nació a la vida independiente siendo humilde esclavo, y donde todos nos conocemos y donde no existe, ni puede existir, nobleza de sangre.

Sería un necio, el que dijera en Chile, que es noble. Sería un necio, repito.

Nosotros no conocemos mas nobleza que la que dá el trabajo, la honradez y el estudio. Esa es nobleza.

El hombre no puede ser superior a otro sino por atributos de la naturaleza.

Un hombre trabajador vale mas que un holgazan, aunque éste diga tener pergaminos de abolengos.

Los pergaminos de nobleza han sido comprados por el oro de los ricos. Nosotros no los queremos ni de valde. No los necesitamos.

Lo que queremos, lo que necesitamos es union, es fuerza, es enerjía para alcanzar el triunfo de nuestra causa.

Lo que deseamos es Libertad, es Justicia, para que de este modo sea menos difícil ganar el pan de nuestros hijos, con el trabajo que engrandece a los hombres y dignifica a las naciones.

Eso queremos, eso deseamos.

ANA LUISA ROBER.

Nostalgia

Allá a lo lejos se distingue una fantástica silueta, cual la inmóvil estatua del dolor, entre las irregulares rocas del mar! Parece una ondina... ¡nó! ésta no respira el aire oxijenado; será una sirena salida del mar... es mui probable; su flotante cabellera abandonada a los ímpetus de la brisa marina, así lo hace creer.

Pero nó... ¡Es Mirtal la pálida y morena jóven de ojos negros y soñadores, cargados de melancolía. Ella busca su perdida calma, ama la soledad y sus misterios impenetrables, por esto es, que cuando el tiempo lo permite, va a escuchar la estraña música de las olas, sus únicas confidentes que guardan la triste historia de su alma herida.

Es mui de alba, no hai un solo pescador, ni un barco flota en el infinito océano cuyas olas despues de formar una majestuosa montaña verde, revienta estruendosamente, aportando de su seno la blanca espuma que deposita en la menuda arena de la desierta playa.

Cruzan las gaviotas en caprichoso y raudo vuelo las hinchadas ondas del mar, su patria; los inquietos pecesillos se deslizan blandamente en las cristalinas aguas, que a pesar de su continuo vaiven, no oponen la menor resistencia a los marinos viajeros que pasan desapercibidos, sin adivinar siquiera el inmenso dolor que es capaz de penetrar a las almas femeniles.

Mirta ama a la Naturaleza y envidia la tranquilidad matinal que en esos instantes disfrutan los habitantes del vasto océano.

Ella quisiera ser la ola juguetona, quisiera ser la delicada y alabastrina espuma que se desvanece sin jemiir, quisiera ser una de las estrellas escarlatas que se ostentan en los oscillos del mar... pero no fuera perla ni coral, ni nada de los inmensos tesoros que oculta la discreta arena, porque sería estraída por avarientas manos y despues de múltiples perfecciones llegaría a lucir en las blancas e inmóviles manos de las damas o en sus gargantas sedientas de oro!

Todo invita a la meditacion: ¿cómo es que ella y su madre están obligadas a consagrar sus caras existencias a tan mísero destierro, contemplando estraños horizontes, cual errantes viajeras por desconocido desierto?

¡Es una historia mui largal ¡Ah! su padre... nunca lo volverá a ver, fué presa de las hambrientas fieras del mar!

¿Y su hermanito Mario? Tan bello el bebé adorado, el único consuelo en sus largas horas de insomnio, ha muerto hacen ya tres eternos meses; ese pequeño sér no pudo resistir como ellas el repentino cambio de atmósfera que sucedió, al suave calor del hogar, despues que su jefe se fué.

Su madre ha caído vencida en la cruel penumbra de la desesperacion: solo a ella le restá un poco de valor y aparece con su frente altiva, que en vano trata de doblegar la porfiada amargura. Como siempre va al taller y al llegar a su desolado hogar finje la pobre niña ante su madre infinita alegría, pero cuando fatigado su cerebro, nublados sus ojos, ardiendo sus labios, se deja dominar por el dolor que consume su alma vírjen, se oculta allá entre las rocas insensibles, pero no puede ahora llorar porque ese tesoro de lágrimas ha quedado cristalizado en los peñascos, formándose con ellas los preciosos diamantes, que incrustados en el fondo obscuro de las rocas, titilan cual las fulgurinas estrellas en una noche serena y sin luna.

Y Mirta oculta su dolor! ¿Por qué contribuir a despedazar el atribulado corazón de su querida madre en vez de dulcificar la constante amargura, que bebe en el interminable cáliz del dolor?

Por esto es que cuando la acomete el deseo de sumerjirse en la misteriosa penumbra del dolor, huye a la playa solitaria... y a lo lejos se distingue su fantástica silueta cual la inmóvil estatua del dolor, entre las irregulares rocas del mar!

BLANCA POBLETE.

Propaganda social

LA ASOCIACION DE COSTURERAS

Hacia mucho tiempo que se hacía sentir la necesidad de que existiera en esta Capital, una Sociedad Gremial de Costureras, que organizada convenientemente pudiera ofrecer a sus asociadas, no solamente la Proteccion en casos de muerte o enfermedad, sino que tambien, unidos los esfuerzos de todas estas obreras, estudiaran las condiciones de trabajo y de vida que aisladamente cada obrera soporta, y en seguida, por medio de esta union, formar una lejislacion particular, para implantarla en los talleres y fábricas, para que cada obrera recibiera la racional remuneracion de su trabajo y las garantías de respeto y seguridad que a su noble y esforzada labor corresponde.

Hasta hoi, el tesonero y honrado trabajo de la obrera no es considerado por el patron, como esfuerzo y colaboracion propia, que le ayuda a formarse un inmenso capital, que le permite descansadamente gozar de las necesidades de la vida y asegurar el porvenir risueño y feliz de su descendencia, sino que por el contrario, el trabajo de las obreras es considerado como una obligacion y tributo que el pobre debe de ofrecer al rico.

Y es por esto, que el patron o el capitalista, mira a sus trabajadores como a bestias de carga, a los cuales no les liga mas compromiso, que darle

una miserable racion de hambre para que no fallezcan.

La noble e inmensa labor que silenciosamente, la obrera aporta en las variadas manifestaciones o ramos de trabajo, como he dicho es mirado con desprecio, y la obrera considerada esclava, es obligada por su ignorancia y bajo la férula de la amenaza y mandato brutal, a soportar pacientemente todas las exigencias, caprichos y explotación del patron.

Esto no puede ser.

Sencillamente porque en la vida de un pueblo civilizado, la razonable y necesaria lejislacion de las autoridades, no deben permitir estos desvergonzados crímenes y audaces estafas al honrado trabajo.

No puede ser: porque un sentimiento de humanidad obliga a los séres con razon, a respetar la desgracia y no a explotarla, ni servirse de ella para el logro de sus fines.

No puede ser: porque la conciencia, juez inexorable y justiciero, castiga las malas acciones de los malvados y no les puede permitir por largo tiempo, ejercer su denigrante y vil oficio de verdugos.

Sin embargo, nobles compañeras de trabajo: contrañando las leyes civiles y morales, estos verdugos existen y estos desvergonzados y audaces inquisidores de nuestro bienestar social, se codean con las autoridades y se rien de nuestra impotencia.

Saben que nuestra ignorancia y desunion, es el lazarillo que apresuradamente nos lleva donde ellos, para que sirvamos de pasto a su avaricia y por eso viven impunes y satisfechos de su obra.

II

Buenas compañeras! ¿No os habeis fijado, que cuando en la labor de nuestra costura, necesitais cortar un hilo es mui fácil hacerlo, pero cuando se trata de cortar dos o mas hilos unidos o retorcidos, apelais a las fuerzas o a las tijeras para cortarlos?...

Pues bien: de este sencillo hecho y práctico ejemplo, se puede sacar una provechosa enseñanza.

ESTHER VALDES DE DIAZ,

• Presidenta de la Asociacion de Costureras
Proteccion, Ahorro y Defensa.

Continuará.

A la Sociedad Obreras N.º 1 de Antofagasta en su 13 aniversario

Ha llegado para tí, noble y antigua Institucion que tanto estimo, un año mas a tu existencia, un año mas terminado a tu incesante labor.

¡Cómo habrán sentido mis compañeras su alma, al recordar aquel dichoso dia, en que un grupo formábamos por primera vez en nuestro pueblo, un centro de ilustracion donde llegábamos hasta ayer, que salí de

vuestro seno, presurosas y entusiastas a trabajar por su engrandecimiento y bienestar!

¡Cómo han acudido a mi mente aquellas felices horas, pasadas todos los años a vuestro lado!

Pero, no me culpeis de ingrata, vuestra antigua compañera sufre doblemente en este día, al recordar aquellos en que mi vida alimentaba una esperanza, un consuelo, una ilusión...

En aquel tiempo, las arduas y complicadas tareas de la Sociedad eran mezcladas con el dulce y tierno afecto de un virtuoso compañero, y hoy... ¡cuán diferente! Separada de él para siempre, alejada del pueblo de mi residencia, de mi familia y de vosotras que me prodigabais sinceras caricias!

¿Puede mi alma sentirse satisfecha? Resuelta por vosotras mismas la contesta, quejaos entonces a la suerte desgraciada de mi destino, que llena de pesares y sufrimientos vivo proscriba de todos los seres que allá me estiman.

Confiad, que en medio de todos mis recuerdos he hecho fervientes votos porque el nuevo año que ha nacido para nuestra amada Institución, las haya encontrado como siempre, firmes en el puesto del deber.

No olvideis que desde aquí velo por vosotras y mi mas grata satisfacción es ofrecer mis respetos a las sociedades de la capital en nombre de la nuestra.

Que nuestro memorable 14 de Enero haya llegado precursor de halagüeñas esperanzas y un abrazo fraternal una las nobles aspiraciones de sus miembros, que confundidas en una sola alma velarán por el progreso de nuestra madre comun: la Sociedad.

Sociedad de Obreras, Instrucción y Socorros Mútuos N.º 1: desde aquí me inclino respetuosa ante tus trece años de labor y al entrar a los catorce de lucha te felicito desde lo íntimo de mi corazón y hago votos por tu progreso. ¡Salud, nobles compañeras!

ELOISA ZURITA v. de VERGARA.

Santiago, Enero 14 de 1907.

ENSAYOS LITERARIOS

A UNA TUMBA

Mansion silenciosa do habita la sombra do todo es misterio, do todo es pesar, do el eco repite acentos lejanos de seres queridos que no han de tornar.

Mansion dela muerte, del hado morada que robas al alma ventura y placer, do encuentra la vida del hombre la nada y al hombre que vive le quitas el sér.

No quiero secretos robar a la muerte, respeto tu arcano... Me infundes pavor, que dentro tus puertas ¡oh, tumba! me guardas cuánto hubo en el mundo mas grato a mi amor.

Robastes a mi alma los seres queridos velastes a mi vista su gracia y candor, que tras de tus muros reposan guardados los séres queridos que mi alma adoró.

¡Adios! Ya me alejo, turbar yo no [quiero el sueño que duermen, la paz del señor; si acaso despiertan dile que yo velo, que duerman tranquilos, los guarda mi [amor.

BLANCA M. DE LAGOS.

A CARMELA JERIA G.

Eres tú la estrella misteriosa que alumbrá el sendero de virtud; eres tú primavera cuyas flores cubren los campos de aroma y luz!

Tú eres la que marchas decidida por la senda del progreso y del deber, y sigues derramando por tu paso la flor de la esperanza y de la fé.

Yo mil veces bendigo tu constancia, porque luchas sin reposo y sin doblez sin que jamas el peso del dolor abata tu altiva frente que un ideal ya es.

BAUDINA PESSINI T.

Chañaral, Enero 1907.

PARA EL ALBUM DE SILVANA G.

Hace mucho tiempo que flota en mi mente el deseo de trasladar al papel la impresion de enternecedora melancolía que tu perenne canto de dolor ha producido en mi tambien melancólico y enfermizo espíritu.

Así como tantas veces he soñado que te conozco, así, tambien, tantas veces he querido mandarte en alas de mi ternura y por medio de nuestra querida ALBORADA, algo de la ternura que el dolor ha dejado olvidado en el fondo de mi alma: porque yo, como tú, tambien sufro; como tú, tambien he llorado sobre los despojos de mis ensueños desvanecidos, de mis ilusiones marchitas, de las dulces y queridas esperanzas, alimentadas primero, oculta y miedosamente en mi alma de niña; alimentados despues, con ese fuego desconocido y abrazador que el Amor hace nacer en nuestro sér, como fruto indispensable...

Muchas veces he llorado leyendo el melancólico y dulce canto de tu tristeza infinita, y la ternura de mi huérfana alma, como yedra amorosa, se ha enlazado a tí sin conocerte.

Es el secreto impulso de un alma errante que cree encontrar en tí una hermana gemela nacida para luchar y para sufrir...

Y pensado muchas veces... ¡si pudiera reclinar mi cabeza en el altar del seno de mi amada incógnita y decirle las melancólicas confidencias que el Amor y el Dolor me han dejado como preciosa y extraña herencia!

Pero ésto, talvez nunca suceda. Es tan

egoista y parca la felicidad!... Es tan injusto y ciego el destino!

**

Hoy, con la ansiedad y sagrado recojimiento de siempre, he leído tu tierno y quejumbroso canto titulado DELIRIO.

¡Pobre Silvana! me he dicho; su noble alma está enferma, y sufre, y muere por un ideal irrealizable!

Y una voz extraña ha resonado en el solemne silencio de mi retiro y ha dicho: los ideales del corazón nunca se realizan...

La voz la reconozco, es la de mi inseparable guardian el *Desengaño*.

**

Un día, pensando en los principios que como Evangelio sustenta nuestra ALBORADA, me pregunté:

¿Por qué Silvana no aporta su contingente a la lucha económica que LA ALBORADA enarbola en los pliegues de su bandera de combate?...

En mi mente floreció un semillero de ideas y suposiciones.

Leí la série de tus artículos, que recortados, adornan las páginas de mi pobre y viejo *album*—libro de mis confidencias como yo lo llamo— embabí en ellos mi pensamiento y dije despues de un tierno recuerdo: Silvana debe ser una grande y convencida luchadora. Los trabajos que de ella guardo, son el eco y la vida de su alma, única y exclusivamente de su sér íntimo...

No sé que indiscreto pensamiento, me hizo suponer que Silvana debía tener otro nombre de guerra, en el cual escudaba su noble, su bella y necesaria labor de luchadora enérgica y convencida...

Un religioso respeto, como velo sagrado que guarda los azahares de la dicha azul, enmudeció mi voz y una enternecedora e íntima simpatía, en alas de mi pensamiento, debe haber llegado hasta tí, a depositar a tus pies las florecillas de mi admiración y ternura...

**

Mi dulce y melancólica desconocida: no llores mas!

Si el dardo envenenado del dolor está clavado en tu jóven corazón, no te afanes por arrancarlo... es inútil...

Has dicho que posees el tesoro de mas inapreciable valor que existe en el mundo: ¡TIENES MADRE!

Eres millones de veces mas feliz que yo...

Anda a ocultar en su regazo las lágrimas que ese *locuelo ciego* te ha hecho verter. Anda, corre donde ella, que su amor y su santa ternura cure y cicatrice las heridas de tu decepcion...

Que su dulce amor, el único verdadero, inunde de luz tu abatido y enfermo espíritu y haga huir de él, el escepticismo, que cual traidor y roedor gusano, corroe los cimientos de nuestros azules sueños de dicha!...

YEDRA

En el Campo, I—15—1907.

Fujitiva

Siempre que pasa por mi memoria, como lejana vision de gloria, aquel recuerdo de un viejo amor, me asaltan negras, tristes congojas, palpita y tiembla como las hojas, dentro del pecho mi corazón!